



CLÍNICA DR. JORGE TORRES

Medicina y Cirugía Estética Facial y Corporal

Hoy en día, no debe utilizarse métodos de antaño para la eliminación de tatuajes, por ineficaces e inestéticos al dejar cicatrices o un aspecto muy deteriorado de la piel. El láser es el mejor tratamiento específico para eliminar los tatuajes. Es el tratamiento más selectivo al eliminar la tinta del tatuaje respetando el tejido que le rodea, cuidando de este modo la piel.

La luz láser actúa fraccionando las partículas de tinta, que posteriormente serán reabsorbidas por los macrófagos (células de limpieza de la sangre) y eliminadas por el sistema linfático.

En nuestra consulta disponemos desde el año 2001 del equipo láser idóneo indicado para la eliminación de tatuajes, el láser de Neodimio:Yag Q-Switched con KTP, su luz produce un estallido de la tinta en partículas minúsculas, que son reabsorbidas por el organismo con mayor facilidad. La emisión láser posible en 2 longitudes de onda, a 1064 nm y 532 nm, nos permite eliminar los colores azul marino y negro en todas sus tonalidades, así como el rojo, anaranjado y púrpura.

La respuesta al tratamiento es variable en dependencia de distintos factores. En tatuajes amateurs por una parte suelen utilizar tintas menos resistentes y por tanto más fáciles de eliminar, pero habitualmente están implantados más irregularmente y a mayores niveles de profundidad lo cual dificulta su eliminación costando un mayor número de sesiones.

Por otra parte, los tatuajes profesionales suelen presentar una mayor densidad de tinta, que los aficionados dificultando igualmente su eliminación. También influye la localización del tatuaje, así en áreas donde la piel es más fina la respuesta al tratamiento es mayor, empeorando sin embargo en áreas de piel más gruesa como las piernas, la parte alta de la espalda y los hombros, donde se requerirá un mayor número de sesiones.

Por otra parte, los colores que mejor responden son el negro, y el azul marino, el rojo resulta más costoso de eliminar, y colores como el verde, el amarillo y el azul celeste no responden nada bien. Hoy por hoy, los pigmentos blanco y beige, que contienen dióxido de titanio u óxido de zinc, no responden a ningún tipo de láser. Por ello es recomendable si estás pensando en hacerte un tatuaje descartar estos colores. También si los pigmentos son puros se eliminan más fácilmente. Las mezclas de pigmentos suelen requerir más sesiones para su eliminación.

De este modo el número de sesiones necesarias variará en función del tipo de tatuaje, su localización, tamaño, color de tinta y de la uniformidad en la aplicación del profesional que lo tatuó.

En cada sesión de tratamiento aplicaremos o no previamente anestesia tópica (crema anestésica) o infiltrada (inyectada), dependiendo de la sensibilidad del paciente, y de la extensión del tatuaje. A continuación, procedemos a aplicar el láser, que destruye pulverizando los pigmentos de tinta, para ser reabsorbidos y eliminados por el sistema linfático.

Terminado el tratamiento se aplica una cura oclusiva con crema corticoide-antibiótica. El paciente deberá repetir la cura a diario hasta que la piel se recupere completamente. Durante el tiempo de tratamiento, debe evitarse la exposición solar y aplicar adecuada hidratación.

Las sesiones se repetirán en aproximadamente 3 a 6 semanas después, tras haber regenerado la piel y después de que el sistema linfático haya expulsado la tinta fragmentada en la sesión anterior.